

## INTRODUCCIÓN

La civilización griega ha creado las bases sociales, políticas y culturales sobre las cuales el mundo occidental comenzó a construirse. Las artes, en todas sus manifestaciones, desde la literatura, pasando por la plástica, la música, el teatro y la danza, la ingeniería, la arquitectura, la medicina, la astronomía, las leyes, la filosofía e, incluso, el lenguaje son herencias que recibimos de los antiguos griegos.

La mitología helénica absorbió las influencias de la cultura indoeuropea y, sobre todo, del impacto que tuvieron los pueblos del Asia Menor, como los egipcios, fenicios, sirios, asirios y judíos. La mitología clásica recorre desde los poemas homéricos hasta los sabios bizantinos del siglo VII.

**Título:**

MITOLOGÍA GRIEGA

**Autor:**

NURI ABRAMOWICZ

**Diseño de portada e interior:**

VÍCTOR ROLANDO MOULY

**Fotos portada:**

DEMETER, DIOSA DE LA AGRICULTURA.

VASO DE ESTILO GEOMÉTRICO, 600-500 A. C.

ISBN: 987-1093-64-0

**©GRADIFCO SRL**

Carlos Pellegrini 783 Piso 1<sup>o</sup>

(C1009ABO) - Buenos Aires - Argentina

Tel/Fax: (54-11) 4657-2740

E-mail: gradifcosrl@laufquen.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Libro de edición argentina

*No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.*

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

Cuando el ser humano comenzó a preguntarse por qué el mundo estaba compuesto por tierra, mares, flora y fauna; por qué al día le sucedía la noche; por qué el cielo estaba plagado de estrellas; cómo surgió el primer hombre o por qué existe la muerte; es decir, cuando el hombre antiguo comenzó a observar y a reflexionar acerca de la naturaleza que lo rodeaba, la imaginación comenzó a construir historias que pudieran explicar y dar cuenta de estos fenómenos.

¿Qué es el mito?

“Se ha convenido en llamar ‘mito’, en sentido estricto, a una narración que se refiere a un orden del mundo anterior al orden actual, y destinada no a explicar una particularidad local y limitada —éste es el cometido de la sencilla ‘leyenda etiológica’—, sino una ley orgánica de la naturaleza de las cosas”<sup>1</sup>. Para que un relato adquiriera el nombre de mito debe ahondar profundamente en la estructura misma de las leyes eternas, señala Grimal. El mito, en consecuencia, rechaza las formas accidentales, por eso es común encontrar en ellos sustentos sagrados o religiosos que justifican la historia. Los mitos establecen la referencia, el orden ético y moral, y la necesidad de perfeccionamiento espiritual de la conducta colectiva e individual, las cuales están ligadas entre sí siendo una consecuencia de la otra y viceversa. El universo

<sup>1</sup> Pierre Grimal, Dictionnaire de la mythologie, París, 1951.

griego presenta la vida “contemplada en una multiplicidad de figuras excelsas e inmortales”, como señala el helenista M. Pohlenz.

Sin embargo, a diferencia de la religión judeo-cristiana, en la que el hombre está hecho a imagen y semejanza de un dios omnipotente y trascendente, generando una relación necesariamente dogmática y normativa; en la cultura helénica, son los dioses los que parecerían reflejar las pasiones humanas llevándolas a la categoría de divinas. Seguramente por esta razón, la manera de trascender la materia según los cánones de la mitología clásica sería *conociéndose a sí mismo*, frase inscrita en uno de los muros del templo de Apolo en Delfos.

## CLASIFICACIÓN DE LOS MITOS

Los mitos se clasifican de acuerdo con su contenido en: “cosmogónicos”, los cuales narran la creación del universo; “teogónicos”, que explican el origen de los dioses; “antropogónicos”, que cuentan la aparición del hombre; “escatológicos”, los que se refieren al sub-mundo; “etiológicos”, los que se refieren a las instituciones políticas, sociales y religiosas; y por último las “morales”, en los que existe una constante tensión y lucha de

poderes opuestos. El valor del mito es esencialmente simbólico.

Un "ciclo heroico" es aquél que se compone de una serie de historias cuya unidad está dada por el personaje protagonista. El prototipo de estos ciclos es Heracles. Sus aventuras no hacen peligrar el orden del universo, más bien se trata de un camino de aprendizaje, ya que ninguno de sus actos tiene verdadera importancia cósmica.

La novela o cuento tiene una ubicación geográfica precisa y conocida por los seres humanos; debe tener un alto componente de "verdad" y presentar un fuerte alcance social. Al igual que el ciclo heroico, tampoco tiene vocación simbólica, pero la unidad temática aquí está dada a través de la intriga. La historia de Helena en *La Ilíada* es un claro ejemplo.

## EL ORIGEN DEL UNIVERSO

La mayoría de los relatos mitológicos coinciden en un elemento preexistente sobre la creación. Se trata del Caos, abismo sin fondo, espacio abierto sumido en la oscuridad donde andaban revueltos todos los elementos: el agua, la tierra, el fuego y el aire. El Caos es considerado como el principio de todo, el fundamento sobre el cual se construyó el

mundo. Nada tenía en él forma fija y durable, todo estaba en constante movimiento con inevitables choques y tensiones sin sentido. Pura extensión ilimitada y sin criterio: los elementos húmedos contra los secos, los blandos contra los duros y los pesados contra los ligeros. Caos es el vacío primordial, pero concebido como un enorme recipiente para albergar elementos en forma desordenada.

Según Hesíodo, en un principio sólo existía el Caos. Después, surgida de lo profundo del Tártaro, emergió Gea (la Tierra) de generosas formas; dada de sentido y orden, fue la que creó un escenario seguro para los seres vivientes. Luego surgió Eros (el Amor Universal). De la unión del Caos con Eros salieron Erebos (las Tinieblas), cuyos dominios se extendían por debajo de Gea en una vasta zona subterránea, y Nix (la personificación de la Noche). Erebos y Nix engendraron a Éter (la Luz Celeste) y a Hemera (la Luz Terrestre).

Con la luz, Gea cobró personalidad, pero como no pudo unirse al vacío Caos, comenzó a engendrar sola mientras dormía. Así surgió Urano (el Cielo), un ser igual a ella y de igual extensión, quien, en un abrazo eterno, se aseguró que Gea fuera una morada celestial, segura y perdurable. Gea engendró también las altas montañas y a Ponto, el Mar Profundo.

Urano, influenciado por Eros, deseó unirse

amorosamente a su madre y, desde lo alto, derramó una lluvia fértil sobre sus hendiduras secretas, de donde nacieron las hierbas, flores y árboles, y la fauna que se alimentó de ellos. La lluvia sobrante hizo que corrieran los ríos y, al llenar de agua los lugares huecos, se originaron los lagos y los mares, todos ellos deificados con el nombre de los titanes: Océano, Ceos, Crífos, Hiperión, Cronos, Temis, Rea, Tetis, Tía, Mnemósine y Febea; de ellos descendieron los demás dioses y hombres. Pero como si Urano y Gea quisieran demostrar que su poder estaba por encima de todo, crearon otros hijos de horrible aspecto: los tres cíclopes, llamados Arges, Astéropes y Brontes, quienes tenían un solo ojo redondo en medio de la frente y representaban el rayo, el relámpago y el trueno, y eran inmortales. Además, engendraron a los hecatonquiros, tres hermanos con cincuenta cabezas y cien brazos cada uno.

Por su parte, la Noche, por sí sola, había engendrado a Tánatos (la Muerte), a Hipno (el Sueño) y a otras divinidades como las Hespérides —celosas guardianas del atardecer cuando las tinieblas empiezan a ganar la batalla de la luz diurna, fenómeno que se repite cada día— las moiras o parcas —defensoras del orden cósmico, representadas como hilanderas, que rigen con sus hilos los destinos de la vida— y Némesis —la justicia divi-

na perseguidora de lo desmesurado y protectora del equilibrio—. Estos seres personifican la fuerza de la Naturaleza y prepararon al mundo para recibir a las próximas generaciones divinas y, posteriormente, al ser humano.

## DESTRONAMIENTO DE URANO

Una vez creado el Universo, es decir, los astros y la Tierra con su flora, fauna, mares y montañas, Urano sintió miedo de que las mismas fuerzas que él había creado se volvieran en contra de él. Entonces, actuó a espaldas de Gea encerrando a los cíclopes, a los titanes y a los hecatonquiros en los abismos del Tártaro, una región muy distante e inaccesible del Infierno.

Sin embargo, el principio más fuerte de Gea era el de procrear, permitiendo y garantizando que sus creaciones crecieran y madurasen; por lo tanto, aun cuando sus hijos fueran monstruos espantosos, el destino al que Urano los condenaba le pareció completamente injusto. No obstante, esto parecía importarle muy poco a Urano que continuaba fecundando a Gea y, para evitar nuevos partos que pusieran en riesgo su trono, comenzó a encerrar a sus hijos en el vientre de su madre. Pero Gea se opuso rotundamente a seguir siendo su cómplice y